

PLACERES

## Abrazar el cielo: un paseo en parapente

Adriano Ricco.  
conexiones@claringlobal.com.ar

### El cielo no puede esperar

Dicen que a los corazones nobles les aguarda el cielo; que ésa será su recompensa. Quién sabe. Si así fuera el caso, los corazones nobles tendrán que esperar para averiguarlo. Pero como ocurre que el cielo, mientras tanto, está ahí, los corazones igual de nobles pero también sumamente pragmáticos podemos agarrar y no esperar nada. Ir de visita por las nubes, volar, respirar hondo y hacer lo que tanto nos gusta y ya es una costumbre: **mirar a todos desde arriba**.

### Volare oh, oh, oh, oh

¡Ay!, toqué el cielo con las manos. Un comentario más o menos típico del que sabe todavía poco de la vida. Volar en parapente, queridos míos, no es tocar el cielo con las manos; es tocarlo con todo el cuerpo. Aunque no faltará algún teórico de la Filosofía del Parapente (porque si es por guetos y estilos de vida, con el parapentismo nos hacemos un festín) que vendrá con la problemática del quién toca a quién: si es quien vuela al cielo o si es el cielo el que acaricia al que está volando. Como sea, tocar, lo que se dice tocar, ahora nos ha tocado a nosotros. Es nuestro turno y entonces allá vamos. **A volar**.

### No digas Cucha, di Cuchi

Cuchi Corral. Esto ocurre en La Cumbre, Córdoba. Para ser precisos, está justo enfrente -en la ruta- de la entrada a La Cumbre. A nada, a aquí nomás. A tiro de piedra de Buenos Aires. Es más, tirás una piedra y cae en La Cumbre. Y estaría bueno que la piedra no cayera justo donde nosotros estamos volando porque si no, bendita gracia. Parece que es El lugar para volar en parapente. En realidad, si somos honestos, uno, que al parapentismo especialmente no se dedica, llega hasta la rampa de **Cuchi Corral** y todo muy lindo. Se asoma, ve hacia abajo y todo parece de lo más normal; un mirador como cualquier otro. Muy bonito, sí; el Río Pintos allá abajo, montañita de un costado, montañita del otro y ya. Bueno, parece que no; parece que hay mucho más que linda vista y que ahí las térmicas (es que así somos los que ya estamos en la movida, a los vientos los decimos térmicas) tienen algo fantástico que hacen que la vela (sí, los "pielines", que no son pielines sino "suspenes" sujetan una "vela", así le llaman) haga maravillas (sí somos justos, será el piloto más que el parapente el que hace maravillas).

### En el nombre del padre

No hace falta creer en Dios para pasar por un vuelo bautismal. Bueno, a lo mejor un poquito sí. Es decir, hay que confiar en que nada raro va a pasar en las alturas y entonces sí, ir a probar el **vuelo de bautismo**. Nuestra primera vez por los aires será en compañía. Te llevan de paseo, digamos. Atrás el piloto; delante, nosotros. Bah, uno; que tampoco esto es un vuelo multitudinario. Lo bueno del viaje de a dos es que, amuchados y todo, mantenemos cierta privacidad: cada uno viaja en su respectivo asientito, que es de lo más cómodo. La sillita del piloto hace como un continuado con el parapente (de hecho, para guardarlo, todo el equipo -vela, pielines y asientito incluido- se enrolla de algún modo misterioso y se convierte en mochila) y la nuestra como un continuado con la del piloto (se va enganchando una cosa con la otra) casi como un anexo. Y aquí pasa lo mismo que en Derecho: el accesorio sigue la suerte del principal. Lo cual es una gran cosa, especialmente si preferimos evitar el uso del paracaídas (sólo por lo que *putis contingere*, a nosotros también nos calzan uno).

### Dónde está el piloto

En la zona de influencia por donde nos movemos, El Chipi -conocedor en la materia- no lo duda ni un segundo: "Para volar, **El López** es sinónimo de vuelo". El López es **Pablo López**, piloto hace tiempo (experto, además, en acrobacia con parapente; sí, hace piruetas en el aire; es verdad que hay gente para todo) y es uno de los pesos pesados -sí se permite el término, porque en realidad vuela cual plumita- del rubro. No es el único, claro. Además, si para el paseo hubiera sólo un único piloto, sería un problema: habría que esperar demasiado ahí en la rampa y la verdad es que bastante calor hace.

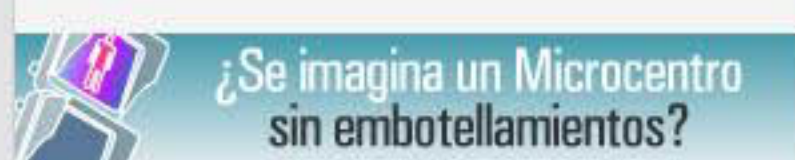
Además, hay que considerar que uno no agarra y dice "bueno, chau, me voy a volar" y listo. Porque el tiempo -que es tirano también fuera de la tevé- decide si somos dignos de conocer, o no, el cielo. Viento del sur, por ejemplo, nos arruina la fiesta en tres segundos y no se vuela nada. Hay que volver otro día y así. El López es la opción uno, entonces. Luego también está Hernán; alias El Pitocco (aquí no hay uno que se llame como Dios manda; o sí, pero todos se llaman con apodos); éste es más bien de un target, digamos, cancherito (las muchachitas, seguramente, engrosan su lista de bautismos) pero no por eso menos *top*. Otra opción es **Mariano Baccola** (a este sí, curiosamente, todos le llaman Mariano) y otra más es **Toti** (que también es López, pero Toti López; no confundir con el anterior). Este vuela con un parapente que lleva la siguiente inscripción: Dios es amor. Así que aquí el bautismo se daría de alguna manera en todo su esplendor...

### Internas externas

Como todo mundillo que se precie, el parapentismo tiene su folclore, que no es Mercedes Sosa ni Liliana Herrero sino que son, en este caso, sus internas (¡qué lindo que es el conventillo aéreo!). Son internas que se dan en el aire, así que tan internas en un punto no son. La mayor es, sin dudas, la que existe entre los parapentistas y los paracaídas. No vamos a decir que se odian, pero bueno... No vas a comparar, te dicen unos y otros. La verdad es que, como experiencia de vuelo, la aventura más linda y placentera pasa más por el parapente que por un paracaídas. Es que en un caso se vuela casi como flotando; no hay caída libre ni nada que se le parezca. En el otro caso uno no vuela, uno salta y se supone que se apuesta a la adrenalina. En el primer caso, en cambio, se apuesta más a la sensación de libertad. **En parapente se vuela y en paracaídas se salta**. Que quede bien clarito. Si son personas sensibles, sabrán del poder -y del detalle- que hay en cada palabra.

### Amigos son los amigos

Si con los paracaídas los muchachos del parapente no tienen tanta onda, con otras variantes aéreas se llevan como chanchos (Cuchi Corral significa, de hecho, Corral de Chanchos). Desde la misma rampa cordobesa sale también algún que otro aladelta. Y son todos amigos, eh. Andy Hediger - alias El Suizo, otro que bien podría llevarnos de paseo- es piloto de parapente (campeón del mundo en 2000) y es también piloto de trike (una especie de aladelta motorizado) y de swift (un, digamos, planeador). Y no se le ha visto, hasta el momento, ningún conflicto de personalidad ni nada que se le parezca.



1 de 3 >> AMPLIAR



**PASAJERA y PILOTO.** Listos para el despegue y atentos al viento: en cuanto sople a favor, una pequeña corrida y -en el aire- cada cual sobre su asiento. (Foto: Adriano Ricco)

### DATOS UTILES

**El aire es gratis.** El aire es gratis pero volar, no. Nuestro vuelo sale una moneda, hay que decirlo. Más que una moneda, 140 monedas (suponiendo que las monedas fueran de un peso). Ciento cuarenta pesos nos sale la gracia y con eso nos asegura unos 20 ó 25 minutos de vuelo.

**La edad del pasajero.** Desde los 3 años y hasta los 80. Si andamos en ese rango, podemos intentarlo.

**No hay combo ni duplete** Los biplaza (parapentes para piloto y pasajero) llevan a uno por vez. Nada de subirse de a dos en el asiento de adelante. Además, la economía mueve al mundo, así que el que pesa 80 kilos paga 140 pesos mientras que otro que pesa la mitad (¡la mitad!) paga 140 pesos también. Un poco injusto en un punto. Pero a eso los pilotos responden que el equipo sale 3 mil dólares y que encima hay que renovarlo y esas cosas. Bueh.

**¡Qué pesado!** Si ya andamos por los 120 ó 130 kilos metidos en nuestro cuerpecito, habrá que consultar, porque hay que encontrar al piloto adecuado (los pesos piloto / pasajero se suman y hay que calcular que el parapente tiene un peso máximo de tolerancia de unos 220 kilos y un mínimo de 120).

**Liviano de equipaje** Conviene no comer en abundancia antes del despegue (tampoco durante, porque sería todo muy desprolijo). A los pilotos no les gusta tener que limpiar luego todo el equipo y la verdad es que no dejaremos buena impresión como pasajeros. Igual, no hay cargo extra por el mal momento. Nos cobran -igual- 140 pesos.

**PORTA CDs**

DESDE **\$5.90**

**CLIC AQUÍ**

**2005**

**mercado Libre**

**BICI MAGNETICA CON PULSO**

**MASOPORTUNIDADES**

DESDE **\$600**

URL NOTA ORIGINAL:  
<http://www.clarin.com/diario/2005/01/14/conexiones/t-903702.htm>